



PROHIBICIÓN DE DIVULGACIÓN: No publicar ni difundir antes de las 12:01 a.m. PDT del día jueves 26 de enero

CONTACTO: Victoria Pike Bond, 415/ 291-4412

To view this press release in English, please visit our website at:
<http://www.ppic.org/main/pressreleaseindex.asp>

ENCUESTA ESPECIAL SOBRE EL PRESUPUESTO ESTATAL DE CALIFORNIA

A PESAR DE LAS ALTAS METAS PRESUPUESTARIAS Y EL PLAN DE INFRAESTRUCTURA, LOS CALIFORNIANOS MANTIENEN SU RESERVA HACIA EL LIDERAZGO DEL GOBERNADOR

Pesimismo acerca de las finanzas estatales. Persiste la falta de confianza en el gobierno.

SAN FRANCISCO, California, 26 de enero de 2006 — Los índices de aprobación del gobernador Arnold Schwarzenegger han subido luego de la publicación de su presupuesto 2006-07, evidenciándose también un amplio apoyo a su ambiciosa propuesta de reconstruir la deteriorada infraestructura del estado, según una nueva encuesta publicada hoy por el Public Policy Institute of California (PPIC), con fondos de la fundación The James Irvine Foundation. Aún así, los californianos dejan en claro que están lejos de recuperar su confianza en el liderazgo de Schwarzenegger.

Un signo positivo para el gobernador es que una amplia mayoría (60%) de los residentes señala que está satisfecha con el plan presupuestario publicado por el gobernador el 10 de enero. La respuesta es mucho más favorable que el año pasado, cuando sólo el 38 por ciento estaba satisfecho y más de la mitad (55%) no estaba satisfecho. Aún mejor para el gobernador, el apoyo para el plan de este año trasciende los partidos políticos, ya que mayorías de republicanos (72%), independientes (62%) y demócratas (51%) expresaron su aprobación.

Pero hay un giro inesperado. Aunque los californianos apoyan la propuesta presupuestaria del gobernador, sólo el 18 por ciento prefiere su enfoque cuando se trata de tomar decisiones difíciles con respecto al presupuesto; el 39 por ciento prefiere el enfoque de los demócratas y el 23 por ciento prefiere el de los republicanos. Aún entre los republicanos, la mayoría (53%) prefiere que los legisladores republicanos tomen las decisiones en lugar del gobernador (29%), y los demócratas, como es lógico, apoyan firmemente a los legisladores demócratas (70%) sobre el gobernador (10%).

“Esto es un ejemplo sorprendente del cinismo de los californianos hacia el liderazgo del gobierno: les gusta lo que un líder propone pero, a la vez, dudan de que lo pueda llevar a cabo”, señala Mark Baldassare, director de la encuesta realizada a nivel estatal del PPIC. “Estos últimos años de crisis política y presupuestaria han fatigado a los votantes y han agotado su fe en los funcionarios electos”.

¿El blanco de la política? El plan de infraestructura y la suba del salario mínimo dan en el blanco

La gran mayoría (68%) de los residentes también apoya la propuesta central del discurso Situación del Estado del gobernador: gastar 222 mil millones de dólares en diez años para reconstruir la infraestructura del estado sin subir los impuestos. Y esta propuesta tiene un apoyo bipartidista aún mayor que su plan presupuestario (republicanos 72%, independientes 71%, demócratas 64%). Una segunda propuesta presentada en el discurso que incluía el aumento del salario mínimo estatal de \$6.75 a \$7.75 antes de julio

del 2007, también recibió una calurosa acogida de la mayoría de los residentes (81%) y de grandes mayorías de todos los partidos políticos (demócratas 91%, independientes 81%, republicanos 66%).

¿Cuál es la importancia de estos hechos y qué significan desde el punto de vista político? “La respuesta favorable al plan de infraestructura, aún en esta etapa, es una señal prometedora”, señala Baldassare. “La cuestión es si el gobernador tiene, o tendrá, el peso político para llevar a cabo su gran ambición”.

El juego de los índices: ¿El vaso del gobernador está medio... lleno?

¿El gobernador está comenzando a conectarse nuevamente con los residentes y los votantes? Los pequeños aumentos en el índice de aprobación de su labor sugieren que esto es posible: Entre todos los californianos, el índice de aprobación general subió 7 puntos desde octubre (del 33% al

40%) mientras que el índice de desaprobación general disminuyó (del 58% al 52%). Entre los votantes probables, la aprobación también subió 7 puntos (del 38% al 45%) mientras que la desaprobación bajó (del 57% al 48%). Como es lógico, se manifiestan fuertes divisiones partidistas: muchos menos demócratas (20%) que republicanos (72%) o independientes (40%) apoyan al gobernador.

Sin embargo, la mejora en el índice es pequeña, considerando que el índice de aprobación general del gobernador era del 69 por ciento hace un año. Quizás aún más importante, cuando se pregunta a los residentes acerca de cómo el gobernador se está desempeñando en cuestiones específicas, éstos lo califican con pocos puntos. De hecho, la única cuestión por la que recibe una calificación igual o mejor que su calificación general es por crimen y castigo (54% de aprobación). Sus índices de aprobación con respecto a la educación de K-12 (30%), el presupuesto y los impuestos estatales (35%), el transporte y la congestión del tráfico (38%), y el empleo y la economía (39%) son más bajos.

Sin embargo, aunque el índice de aprobación general del gobernador es mucho más bajo hoy que a principios de su mandato, sigue siendo mejor que el índice de la legislatura: Sólo el 29 por ciento de todos los californianos y el 25 por ciento de los votantes probables aprueban el desempeño de la legislatura. Además, casi la mitad (48%) de los residentes del estado no creen que el gobernador y la legislatura sean capaces de trabajar juntos y tener grandes logros el próximo año (el 43% dice que lo harán).

El gato escaldado, del agua fría huye: El superávit inesperado en el ingreso no inmuta a los residentes

A pesar de una ligera mejoría en la opinión sobre el gobernador, la actitud general de los californianos se ha deteriorado. Actualmente, el 56 por ciento de los residentes señala que el estado está yendo en la dirección equivocada, en comparación con el 41 por ciento de hace un año. ¿Un ejemplo sorprendente del pesimismo de los residentes? La reciente suba imprevista en el ingreso estatal ha originado el panorama más optimista desde el año 2001; sin embargo, sólo ha aliviado la angustia acerca del presupuesto de los californianos en forma muy leve: El 61 por ciento aún considera que la situación presupuestaria es un problema serio, en comparación con el 70 por ciento de hace un año. Quizás aún más elocuente, casi tres cuartos (72%) no creen que la situación presupuestaria haya mejorado en los últimos dos años, a pesar del reciente aumento en el ingreso.

Claridad en las prioridades de gasto en infraestructura; fuerte actuación inicial por las medidas de bonos

Independientemente del escepticismo acerca del beneficio del superávit del ingreso estatal, los californianos a menudo tienen ideas diferentes acerca de cómo se deben gastar los fondos adicionales. De los cinco tipos de programas de obras públicas descritos en el plan de infraestructura del gobernador Schwarzenegger, un número mayor de residentes considera que las instalaciones educativas (48%) deben

ser la prioridad máxima sobre los proyectos de transporte (25%), los sistemas de agua (17%), las cárceles y prisiones (3%), o los tribunales (2%). Estas opiniones son consistentes con las prioridades de gastos generales: La mayoría de los californianos piensa que el estado debe gastar más en la educación de K-12 (71%) y en las rutas y la infraestructura (71%), mientras que cerca de un cuarto (24%) desea que se gaste más en correccionales y prisiones.

Con respecto al transporte, un componente fundamental en el plan del gobernador, no hay consenso acerca del tipo de proyecto más importante: El 38 por ciento de los residentes considera que se trata de las autopistas y carreteras, el 29 por ciento considera que se trata del sistema de transporte, y el 24 por ciento considera que se trata de las calles y caminos locales. Muchas de las diferencias son regionales. Por ejemplo, los residentes en el área de la Bahía de San Francisco (33%) tienen menos probabilidad que los residentes en el Valle Central (41%) o en el Sur de California (47%) de calificar a las autopistas como la prioridad máxima.

Sin embargo, dos bonos de infraestructura propuestos para la próxima boleta electoral estatal de noviembre gozan de un amplio apoyo. El 57 por ciento de los votantes probables apoya la propuesta de bonos por \$25 mil millones del gobernador para financiar instalaciones educativas y otros proyectos de infraestructura sin impuestos nuevos. Aún más apoyan (68%) al bono de \$10 mil millones de dólares de Don Perata, presidente en ejercicio temporario del Senado, también para proyectos de infraestructura y sin incluir impuestos nuevos. Con el superávit de ingresos disponibles, y las propuestas de bonos que marchan bien, los californianos tienen opciones acerca de cómo quisieran que el estado pague los proyectos de infraestructura a gran escala, pero no hay consenso con respecto al mejor método: Los votantes probables están divididos entre utilizar el excedente de fondos solamente (29%), emitir bonos estatales (23%), aumentar las tarifas de los usuarios (20%), y aumentar los impuestos (15%).

Impuestos a los cigarrillos... y a los ricos

Aunque la mayoría de los aumentos de impuestos no goza de la popularidad de los residentes, los californianos muestran aprobación a la suba de impuestos a los cigarrillos (71%) y a impuestos a las personas con altos ingresos (65%). Como es de esperar, dos iniciativas de los ciudadanos que buscan aumentar estos impuestos y que están destinadas a las boletas electorales del 2006 gozan de un fuerte apoyo inicial. Una aumentaría los impuestos a los ingresos personales superiores a los \$400,000 anuales para pagar el programa preescolar universal, y cuenta con el apoyo del 63 por ciento de los votantes. La otra aumentaría los impuestos sobre un solo paquete de cigarrillos en \$2.60 para pagar el seguro médico de los niños y otros programas de atención médica, y tiene el apoyo del 64 por ciento de los votantes probables. “Nunca ha sido muy difícil aumentar los impuestos para determinados grupos, como el de los fumadores”, señala Baldassare. “Pero las fuentes de ingresos que se basan en segmentos pequeños de la población inevitablemente se agotan. La pregunta difícil es cómo pagar las necesidades de la población creciente y la infraestructura del estado mediante métodos sustentables y fiscalmente sólidos”.

Más hallazgos clave

- **Bush e Irak con una baja calificación** — páginas 13 y 14
La gran mayoría (65%) de los californianos no aprueba el manejo de la situación en Irak por parte del presidente Bush. Además, la mayoría considera que el esfuerzo no está resultando bien (62%) y que no valió la pena entrar en guerra (62%).
- **Política de inmigración: Dejar el patrullaje de las fronteras al gobierno** — página 16
Muchos más residentes quieren que agentes de la ley, en vez de ciudadanos voluntarios, patrullen las fronteras estadounidenses (64% vs. 32%). Entre los latinos, los números son abrumadores a favor de los agentes de la ley (84% vs. 12%).

- **Paradoja de la pobreza** — página 17
Aunque la mayoría de los californianos considera que la pobreza es un problema serio (57%), y que el gobierno tiene la responsabilidad de cuidar de las personas que no se pueden cuidar por sí solas (68%), sólo el 39 por ciento cree que el país gasta demasiado poco en la asistencia a los pobres. La mayoría (55%) señala que gastamos la cantidad correcta o demasiado.
- **Gripe aviar: Confianza contradictoria en los federales; baja ansiedad personal** — página 18
Los residentes están divididos en cuanto a si el gobierno federal podría manejar un brote de gripe aviar (el 47% considera que podría y el 49% que no podría hacerlo). Pero la mayoría (72%) no está preocupada acerca de si la enfermedad podría afectarla.

Acerca de la encuesta

Esta encuesta sobre el presupuesto estatal de California, que fue posible gracias a los fondos de la fundación William and Flora Hewlett Foundation, es una edición especial de la encuesta a nivel estatal del PPIC. Ésta es la sexta encuesta de una serie que intenta aumentar el conocimiento público, informar a los que toman las decisiones y estimular discusiones públicas acerca de cuestiones relacionadas con el presupuesto estatal de California y el sistema fiscal subyacente. Los hallazgos de esta encuesta se basan en una encuesta telefónica de 2,003 residentes adultos de California, entrevistados entre el 11 de enero y el 18 de enero de 2006. Las entrevistas se realizaron en inglés y español. El margen de error para toda la muestra es de +/- 2%. El margen de error para los subgrupos es mayor. Para obtener más información sobre la metodología, consulte la página 19.

Mark Baldassare es el director de investigaciones del PPIC, donde preside los Asuntos Públicos Arjay y Frances Fearing Millar. Es el fundador y director de la Encuesta Estatal del PPIC, que ha dirigido desde 1998. Su libro más reciente, *A California State of Mind: The Conflicted Voter in Changing World*, se encuentra disponible en www.ppic.org.

PPIC es una entidad privada y sin fines de lucro, dedicada al mejoramiento de las políticas públicas mediante investigaciones objetivas y no partidistas sobre las cuestiones económicas, sociales y políticas que afectan a los californianos. El Instituto se creó en 1994 con una donación de William R. Hewlett. El PPIC no asume ni apoya posiciones sobre ninguna propuesta electoral ni sobre ninguna legislación local, estatal o federal, y no respalda, apoya ni se opone a ningún partido político o candidato para puestos públicos. Este informe aparecerá en el sitio de Internet de PPIC (www.ppic.org) el 26 de enero.

###